

Alan Emmanuel Pérez Barajas y Axel Hernández Díaz (coords.).  
*Propuestas metodológicas para el trabajo y la investigación lingüística. Aplicaciones teóricas y descriptivas.* Universidad de Colima, Colima, 2020; 1014 pp.

VICTORIA HUILA CRUZ  
El Colegio de México  
vhuila@colmex.mx

El conocimiento se construye de manera colectiva. De manera ideal, alguien hace algo, comparte el saber con su comunidad y los miembros de ésta lo discuten o reproducen con pequeñas variaciones que pretenden perfeccionarlo. Así, no sólo la construcción es colectiva, también lo son los resultados.

En el plano de la realidad, acceder al conocimiento no siempre resulta tan fácil, ni qué decir del acceso a las maneras de construirlo. El primer acercamiento de los estudiantes al quehacer lingüístico puede resultar atemorizante, pues se enfrentan a una amplia oferta de temas lingüísticos de gran interés que han sido poco o nulamente descritos, a la variedad de niveles de lengua y sus interfaces, a la existencia de más de un modelo teórico, a la falta de materiales en los que se explique paso a paso cómo abordar un tema y de qué manera desarrollar una investigación que dé cuenta de él.

Hay, a mi parecer, dos tipos de herramientas que facilitan la difusión y la construcción de conocimiento. En primer lugar, se encuentran los materiales canónicos, como los manuales y los *handbooks*, en los que autores especializados guían al estudiante en el trabajo lingüístico. Entre los puntos débiles de estos materiales se encuentran: la poca frecuencia con que son publicados, su naturaleza perecedera, el hecho de que reducen el estudio a un único modelo teórico y, en ocasiones, a un nivel de lengua, además de que están escritos, generalmente, en inglés. Un par de novedades editoriales que salen bien libradas de lo anterior es el proyecto *Fundamentos del análisis y la descripción lingüística*, que se desarrolla en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, y el *Manual de lingüística española*, editado por Emilio Ridruejo (2019).

El segundo grupo de materiales son los volúmenes compilatorios: libros o publicaciones periódicas. Los participantes en las obras no siempre son especialistas y, de manera

general, la metodología de las investigaciones no se explica de manera exhaustiva –lo que se comprende, dado que su finalidad última es la difusión y no la enseñanza. Estas publicaciones ofrecen un panorama muy amplio sobre el quehacer lingüístico, pues en sus páginas pueden coexistir distintos temas, niveles de lengua, incluso modelos teóricos.

Ambos tipos de materiales poseen virtudes y desaciertos. Ambos aportan, aunque de manera distinta, a la formación de conocimiento lingüístico: los autores de los manuales dictan los pasos por seguir para la realización del análisis y los que participan en los volúmenes compilatorios proporcionan modelos o ejemplos de investigaciones, como piezas acabadas en las que se aterrizan los conceptos teóricos a la realidad. Los manuales guían metódicamente y se enfocan en el proceso; las compilaciones privilegian conclusiones.

*Propuestas metodológicas para el trabajo y la investigación lingüística. Aplicaciones teóricas y descriptivas*, bajo la coordinación de Alan Emmanuel Pérez Barajas y Axel Hernández Díaz, contiene lo mejor de ambos mundos: reúne treinta y siete investigaciones sobre distintos aspectos del quehacer lingüístico, en cada una de las cuales se explicita la metodología seguida por los autores. Así, el volumen ofrece la misma cantidad de estudios lingüísticos que de modelos metodológicos, los cuales están repartidos en nueve apartados: “Fonética y fonología”, “Morfología”, “Sintaxis”, “Léxico y Semántica”, “Pragmática y Discurso”, “Tipología lingüística”, “Sociolingüística”, “Aplicaciones e implicaciones de la Lingüística” y “Lingüística e interdisciplina”. Si bien en el volumen no se enlistan explícitamente los objetivos de este trabajo colectivo, éstos pueden deducirse luego de leer los contenidos; la difusión del trabajo lingüístico y la enseñanza de la lingüística.

El prólogo estuvo a cargo de Concepción Company, quien destaca, entre las virtudes del volumen, su carácter integral –contiene estudios sobre todos los niveles de lengua y sobre distintas lenguas–, transversal –hay variedad en los enfoques: lingüística teórica, descriptiva, aplicada– y transversal e integral –reúne trabajos sincrónicos y diacrónicos. En cuanto a los autores, la prologuista considera un acierto la inclusión de trabajos de investigadores noveles y experimentados.

La primera sección del libro, “Fonética y fonología”, se inaugura con el capítulo I, “De cómo realizar un análisis forense de una muestra de voz”, a cargo de Fernanda López Escobedo. Es un trabajo que señala la utilidad de la fonética y la acústica forenses para determinar la autoría de mensajes registrados en soportes auditivos y así ayudar a los sistemas de impartición de justicia. Hugo Carrera Guerrero es el autor de “La descripción fonológica: entre la teoría y el método”, el segundo capítulo del volumen, que ofrece una metodología para la descripción de lenguas que ejemplifica con la caracterización del sistema consonántico del mazateco de San Lorenzo Cuaunecuiltitla. El tercero, “Tono y frecuencia fundamental. Propuesta metodológica para su estudio”, es una colaboración de Domingo Román Montes de Oca y Diana Muñoz-Builes, cuyo sistema combina la fonética perceptiva y la acústica para la descripción de fenómenos fonéticos. “Tarjetero con imágenes para obtener léxico de niños” es el cuarto, su autora, Lucila Gutiérrez Santana, destaca los beneficios de utilizar la técnica del tarjetero para la obtención de datos orales de infantes no alfabetizados.

“Morfología” es la segunda sección del volumen. Comienza con el trabajo de Alfonso Gallegos Shibya, “La consolidación de modelos morfológicos: una propuesta de análisis”, que ofrece un método descriptivo y diacrónico-funcional para el estudio de los procesos derivativos relacionados con el sufijo *-do*, a partir de textos técnicos escritos en español. En el capítulo sexto, “Morfología de los pronombres indefinidos en la lengua huave: propuesta para su estudio en una comunidad lingüística”, Samuel Herrera Castro sigue una metodología deductiva de los pronombres indefinidos para luego centrarse en la descripción de éstos en el huave de San Mateo del Mar. Érika Vega Moreno es la responsable del séptimo, “Nuevos enfoques metodológicos para el estudio de las creaciones léxicas”, que estudia el reconocimiento de neologismos. La autora comparte y explica las herramientas de trabajo que ha creado y que resultan útiles en los estudios de neología. Por último, en “Prefijación espacial y prefijación temporal en español: planteamientos”, David Serrano-Dolader ofrece algunas estrategias para el estudio de la didáctica de prefijos locativos y temporales del español como lengua extranjera.

La tercera sección del volumen es “Sintaxis” y comienza con el capítulo noveno: “Apriorismos metodológicos en la investigación filológica o cómo abordar el estudio de la gramática histórica”, cuyas autoras, Mar Garachana Camarero y Esther Artigas Álvarez, si bien reconocen que, para el estudio de la sintaxis histórica no puede establecerse una única metodología, también brindan orientación para la construcción de corpus. Alan Emmanuel Pérez Barajas y Julianna Plata Muñoz escribieron el décimo capítulo, “La frase nominal (FN) con referente especificativo: una propuesta para su estudio desde la Gramática del Rol y la Referencia (GRR)” y siguen el camino funcionalista para defender la Frase Nominal no parentética como una categoría sintáctica enmarcada en los actos de habla espontáneos. En el capítulo XI, “La integración de corpus para estudios diacrónicos y de variación sincrónica: dos casos de difícil documentación”, Axel Hernández Díaz sostiene que en ocasiones es necesario extender los límites de los corpus e incluir materiales inesperados. Presenta el ejemplo de uso de datos de redes sociales para estudiar la concordancia en el verbo impersonal *haber* y las revistas de entretenimiento como fuente de ejemplos para el análisis del sufijo *-azo*, pues en éstas es posible apreciar cuestiones idiosincráticas que no se presentan en otros materiales. El capítulo XII, “Rastreado las huellas de la lengua. Una estrategia para la conformación de un corpus en lingüística histórica”, de Fernanda Fernández Meneses, comparte una metodología para abordar el cambio lingüístico y la ejemplifica con un estudio de caso: la gramaticalización de la conjunción causal *porque*.

La cuarta sección se titula “Léxico y semántica”, inicia con el capítulo XIII, “La descripción del significado oracional: metodología básica”, a cargo de Violeta Vázquez Rojas Maldonado, quien asume una postura formal para el estudio del significado y ejemplifica su método de trabajo con el análisis parcial del cuantificador *tantito*. Niktelol Palacios Cuahtecntzi es autora del capítulo XIV, “Tejiendo palabras: estudio lexicológico de oficios”, en el que detalla el sistema mediante el cual conformó su *Corpus de análisis del léxico textil en el español de México* y muestra por qué la lexicología de base pragmática es la ideal para recolectar corpus relacionados con los oficios tradicionales. En “Metodología para la investigación dialectal léxico-semántica hispanoamericana”,

Ernesto Llerena García ofrece un camino de corte estructuralista para acercarse a hablas populares de comunidades con rasgos lingüísticos particulares. Para cerrar este apartado, J. Jesús Jiménez Castillo, en “Encuentros discursivos. Análisis de la modalidad lingüística”, estudia la modalidad como una relación entre la actitud del emisor que se refleja en la forma de enunciación, las propiedades discursivas del enunciado y el matiz semántico presente en los actos de habla. Asimismo, presenta una lista detallada de pasos por seguir para el análisis de la modalidad de los actos de habla.

La quinta sección se titula “Pragmática y discurso”. Comienza con “Propuesta para la descripción morfosintáctica y análisis de la polifuncionalidad de la frase adverbial. El caso de ~a poco”, capítulo en el que Alan Emmanuel Pérez Barajas propone, a partir de un estudio de caso teórico-metodológico, un modelo de análisis viable para las locuciones adverbiales, en el que, además de tomar en cuenta la forma, semántica y prosodia de la frase adverbial, señala la importancia del componente comunicativo. En “El análisis pragmático y la conformación del corpus en dialectología comparada: una propuesta metodológica para su estudio e integración”, Jeanett Reynoso Noverón reflexiona sobre los problemas metodológicos de la pragmática y, para ello, se sirve de tres fenómenos condicionados pragmáticamente: el uso de diminutivos, los nombres propios y la ironía. Asela Reig Alamillo es la autora de “El estudio de marcadores discursivos en el corpus: necesidad e insuficiencia de los datos procedentes de corpus”, desde el cual propone superar las limitaciones de los corpus tradicionales mediante la participación del lingüista en tareas como creación adecuada de ejemplos y valoración de (in)adecuación pragmática. Lo ejemplifica con el caso del marcador discursivo *lo que pasa es que*. “La perspectiva lingüística del análisis conversacional”, de Ariel Vázquez Carranza, presenta el método del análisis conversacional como un camino de estudio para los fenómenos pragmáticos. Lo ilustra con un acercamiento a las interjecciones *ah* y *ay*, las formas de tratamiento *tú* y *usted*, y con una investigación en desarrollo sobre el orden de constituyentes en las interacciones de compra-venta.

“Tipología lingüística” es la sexta sección del libro. Inicia en el capítulo XXI: “La recopilación de datos para el análisis tipológico”, de Hugo García Macías, en el que expone cómo realizó una muestra de lenguas que le permitiera comparar la expresión de sensaciones físicas. Comparte, además, muchos recursos electrónicos que resultan útiles para el trabajo tipológico. En “Fonología en números: una metodología para análisis fonológicos cuantitativos de corpus”, Haakon S. Krohn muestra paso a paso cómo realizó un análisis cuantitativo básico de la frecuencia de los fonemas de la lengua malecu a partir de un corpus determinado. Martín Califa señala en “Propuesta metodológica para el estudio del Chaco: aproximaciones desde la tipología lingüística y la lingüística areal” por qué la tipología y la lingüística areal son los caminos más pertinentes para estudiar la similitud presente en lenguas que tienen contacto. Comparte el caso de el Gran Chaco, región central de Sudamérica, en la que coexisten al menos veintinueve lenguas procedentes de siete familias. Por último, “Propuesta metodológica para la documentación y registro de una lengua con el programa ELAN” es un trabajo colaborativo de Néstor Hernández Green, Gabriela García Salido y Manuel Andrés Pérez Pérez, que sirve de guía para la creación de corpus a partir de los cuales sea posible documentar y registrar

lenguas mediante el uso del software ELAN. Los autores proponen también una metodología para el análisis de las transcripciones resultantes del uso del programa.

La séptima sección del libro se titula “Sociolingüística”. El trabajo inaugural es “La expresión del sujeto pronominal en la Ciudad de México: explorando la variación lingüística con efectos estadísticos fijos y con efectos mixtos”, a cargo de Pedro Martín Butragueño, quien contrasta los resultados de aplicar tres herramientas frecuentemente usadas en sociolingüística variacionista, *Goldvarb Lion*, *Lenguaje Variation Suite* y *Rbrul*, a datos provenientes del *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México* con la finalidad de analizar la expresión del sujeto pronominal en español. El capítulo XXVI lleva por título “El estudio de la identidad desde la lingüística sociocultural. Una propuesta para identificación, codificación e interpretación de categorías en una entrevista narrativa”, donde Alan Emmanuel Pérez Barajas y Alexis Ortiz León se cuestionan, a partir de una narración de un individuo transfemenino, cómo se configura la identidad desde la perspectiva lingüística. En “Rizoma, emergencia epistemológica y autoetnografía: perspectivas para la investigación metodológica en la lingüística aplicada”, Fabricio Ono defiende los métodos cualitativos y las teorías poscoloniales para la obtención y análisis de datos. Rebeca Martínez Gómez es la autora de “La técnica de pares ocultos para estudiar el significado social de variantes fónicas”, un trabajo de sociofonética que se enfoca en la percepción social y en el que propone estudiar el significado social de una variante mediante su contraste con otra.

La octava sección del volumen es “Aplicaciones e implicaciones de la lingüística”. Erik Daniel Franco Trujillo y Claudio Molina Salinas comparten la metodología de su proyecto *Galicismos y anglicismos léxicos del español actual*, un corpus léxico en desarrollo, en “Una metodología para la elaboración de un corpus con fines lexicológicos: el caso del proyecto GALEA”. En el capítulo XXX, “Una guía básica para transcripción de audio y video con el programa ELAN”, Olivier Le Guen describe concienzudamente cómo puede usarse este software en el quehacer lingüístico, en especial en las grabaciones audiovisuales y visuales. “La estrategia observacional y los datos de corpus en el estudio del lenguaje infantil” está a cargo de Iván Enríquez Martínez, quien propone un modelo para el estudio del lenguaje infantil desde la estrategia observacional con corpus formados a partir de grabaciones audiovisuales. José Manuel González Freire es el responsable del capítulo XXXII, “Metodología básica para la consulta del diccionario en español”, cuyo interés es brindar un modelo que facilite el aprendizaje del uso del diccionario, para que los alumnos puedan discriminar entre toda la información contenida en estos materiales. Para cerrar, Arianna Sánchez Espinosa, Alan Emmanuel Pérez Barajas y Laura Sofía Gómez Madrigal presentan en “Implicaciones legales de la elicitación y gestión de la información en el proceso de investigación lingüística. Fotografías, datos orales, documentos privados e información en la red” un acercamiento a las implicaciones legales que supone el manejo de información personal y proporcionan modelos de documentos que pueden usarse para garantizar que la recolección de datos se encuentre en el marco normativo.

La novena sección del libro, “Lingüística e interdisciplina”, inicia con el capítulo XXXIV, “Aplicación de un método de normalización de frecuencias a la evaluación de

la neologidad del léxico hispánico en muestras primordiales”, donde Claudio Molina Salinas ofrece una alternativa a los métodos tradicionales de normalización de frecuencias de corpus desbalanceados, a partir de una comparación entre las frecuencias del ítem de estudio y otro elemento léxico regular y frecuente en el corpus. Ejemplifica su método con el contraste de las frecuencias de la unidad *palabra de honor* y la preposición más frecuente en español: *de*. En “El método etnográfico y la documentación lingüística como estrategias metodológicas en el levantamiento de datos: una propuesta desde la antropología lingüística”, Edgar Adrián Moreno Pineda expone un estudio de caso: el análisis del texto *chabé nilúame natáli*, un discurso mítico ralmuri, y señala los beneficios del método etnográfico para la documentación lingüística. El capítulo xxxvi, “El análisis de contenido como herramienta de investigación en los estudios sociales del lenguaje”, evidencia la relación de la lingüística con las Ciencias Sociales. Las autoras, Aideé Consuelo Arellano Ceballos, Beatriz Paulina Rivera Cervantes y Gabriela Saraí Numa Pacheco muestran la representación que se hace de las mujeres en las canciones del género regional mexicano a partir del estudio de los adjetivos. El último trabajo del volumen, “La microetnografía como enfoque metodológico utilizado en la lingüística aplicada a enseñanza de lenguas”, está a cargo de Óscar Gamaliel Osorio García. Propone una metodología cualitativa para el análisis de los encuentros educativos entre el docente y los alumnos en los que se imparte español como L2.

Después de la recapitulación de los trabajos reunidos en *Propuestas metodológicas para el trabajo y la investigación lingüística. Aplicaciones teóricas y descriptivas*, parece claro que es un libro accesible para todas las personas interesadas en la lingüística. No se trata de un libro especializado, aunque los estudios reunidos sí lo sean. Por sus características, permite que cualquier consultante que cuente con una formación básica en lingüística pueda comprender y sacar provecho del gran cúmulo de conocimiento contenido en sus poco más de mil páginas.

En mi opinión, es un trabajo con muchos más aciertos que desaciertos; uno de los que considero más valiosos es la pluralidad. En el volumen confluyen de manera armoniosa treinta y siete estudios muy disímiles, ya sea por lengua de estudio, nivel de lengua, tema de investigación, rutas metodológicas, herramientas de descripción o por la perspectiva teórica a la que se adscriben sus autores. El gran beneficiado es el lector, porque recibe un amplio panorama sobre el quehacer lingüístico. Otro gran acierto es la manera en la que se presenta la metodología: la ejemplificación con estudios de caso permite que éste no sea un material aburrido en el que los pasos metodológicos se reduzcan a listas de elementos abstractos, sino que permite vincular el conocimiento teórico con la materia de estudio: las lenguas.

El material es innovador, pues, además de reunir textos sobre los consabidos niveles de lengua, da espacio a otras líneas de investigación menos descritas, pero que están en constante desarrollo. Tal es el caso de la lingüística forense y los estudios transdisciplinarios, por citar algunas.

Si alguna crítica puede hacerse a esta compilación es relativa a sus dimensiones. Quizá convendría un formato más manejable que facilite su consulta. Sin embargo, según parece, la Universidad de Colima ya está trabajando en la edición digital de los artículos.

Éste, en suma, es un trabajo monumental, no sólo por su tamaño, sino por el esfuerzo de los coordinadores para ofrecer una vista al horizonte lingüístico. Este volumen aporta a la elaboración de materiales lingüísticos en dos perspectivas: la difusión del trabajo lingüístico y la enseñanza de la lingüística. El compromiso de los coordinadores con la docencia y su interés por la formación de investigadores se manifiesta en la nómina de autores donde coinciden alumnos y maestros. Como dije anteriormente, el conocimiento se construye de manera colectiva.

## **BIBLIOGRAFÍA**

RIDRUEJO, Emilio (ed.). 2019. *Manual de lingüística española*. Berlín/Boston: De Gruyter (*Manuales de lingüística románica*, volumen 14).